



¡CADA PAVARU TAVE SU PROPIA PLUMA Y ENRISTRE.

A nadie se ofenderá, á lo menos á sabiendas; de nadie buscaremos retratos. Si algunas caricaturas por casualidad se pareciesen á alguien, en lugar de corregir nosotros el retrato, aconsejamos al original que se corrija: en su mano estará, pues, que deje de parecerse. —LARRA.

ÉPOCA 2ª

GUAYAQUIL, JUNIO 22 DE 1889.

VUELO 43.

HECHOS Y VERDADES.

El Ilustrísimo señor Arzobispo de Quito, como ya saben nuestros lectores, encontró depresivo de la Autoridad Eclesiástica el que nosotros nos hubiésemos ocupado de los sucesos que han tenido lugar en Cuenca con motivo de los autos del Obispo León, y en consecuencia pidió al Ministerio respectivo que fuesen acusados los dos artículos en que tratábamos del asunto. Que Dios se lo pague ó se lo tenga en cuenta, pero no por esto hemos de sujetar nuestra pluma cuando sea cuestión de escribir sobre lo que se opone á nuestro bienestar y adelanto, por más que para ello nos sea indispensable censurar la conducta de los altos dignatarios de la Iglesia.

Que el señor Arzobispo, los Obispos y todos los que se hallan entregados al servicio de la Iglesia, vean por ella y la religión, nos parece muy bien, y seremos los primeros en aplaudirlo; pero tan luego como la influencia de la sotana se haga sentir en la política, ó las Autoridades Eclesiásticas traspasen el límite de sus atribuciones con menoscabo de la ley y los derechos reconocidos, nuestra voz se levantará siempre enérgica para protestar, aunque ello nos acarree injustas persecuciones.

Y ésta, precisamente, es la ocasión de hablar y hablar muy recio y muy serio al respecto; porque, de cierto tiempo á esta parte, se vienen sucediendo los hechos más escandalosos motivados por la conducta inconveniente de los pastores de varias diócesis.

El Obispo Pozo, sin comprender la índole de nuestro pueblo y lleno de soberbia, quiso imponérsenos convirtiéndose de simple obispo en una como suprema majestad, ante la cual todos debían agachar humildes la cabeza, so pena de arrostrar toda la cólera de quien sólo debía ser suave y manso, como lo fué el Divino Maestro. Intimamente ligado con la política del Gobierno que le colocó la mitra, secundaba los actos de éste hasta el extremo de olvidar por completo su misión de paz para lanzarse de lleno á hostilizar á todos aquellos que no siendo partidarios del orden de cosas existente entonces, sostenían abierta oposición. En aquella época, nosotros, como ahora, manifestamos los inconvenientes que tan desayada conducta tenía, y nuestras observaciones fueron tildadas de apasionamiento; sin embargo, los pronósticos nuestros se cumplieron al pié de la letra. Pozo, desprestigiado entre sus feligreses primero, y entre el alto clero después, al escuchar la amarga censura de los unos y del otro, echó mano de los más desesperados recursos para sostenerse en la mala vía en que se había lanzado, y sólo consiguió crear conflictos de todo género, hasta el extremo de ocasionar sucesos como los del veinticuatro de Enero, cuyo luctuoso recuerdo no se borrará jamás de la memoria de este pueblo. Mientras tanto, preguntamos nosotros: ¿qué ha ganado la religión con semejantes escándalos? Desprestigio para sus ministros, todo lo más; y sin embargo, era en nombre de la religión que Pozo lanzaba pastorales furibundas, poniéndonos de oro y de azul; era para *sostener* la religión que perse-

guía constantemente á todos aquellos que no secundaban sus mal meditados actos; era en bien de la religión que abusando de su predominio sobre ciertas autoridades civiles, les inspiraba cuanto á sus miras convenía, por más que ello fuera arbitrario y monstruoso.

Schumaker, allá en Manabí, también hace política; y cada vez que lo cree oportuno, se deja caer con unas pastorales llenas de ampulosas lamentaciones y de encubiertas saetas contra el partido liberal. Así en época en que las heroicas provincias de Manabí y Esmeraldas se rebelaban contra los avances arbitrarios del gobierno del 84, no tuvo empacho en decir bajo su firma en un documento público que aquellos pueblos estaban en estado salvaje, lo que, como era natural, motivó enérgicas protestas y originó serios desacuerdos, que hacen de todo punto imposible la completa armonía entre él y sus feligreses.

León, ya hemos visto lo que acaba de hacer en Cuenca, donde, queriendo contener la propaganda de la prensa liberal, pretendió establecer la censura previa y no se paró para ello en medio alguno hasta promover los escándalos de que han dado cuenta las publicaciones hechas últimamente. Y ahí está en lucha abierta con sus feligreses y con las autoridades, y capaz de estarlo hasta con el Sumo Pontífice, si ello conviene á los intereses políticos que él cree defender con semejantes absurdos. ¿Qué ha ganado con esto la religión? No será prestigio ciertamente.

Masiá, desde Loja, fulmina rayos contra los periódicos liberales del Guayas; y allá en su diócesis, siempre pa-

ra mayor gloria de la santa-religión, ejerce influencia en las elecciones y toma cartas en los asuntos públicos con un ardor digno de mejor causa. — En su mismo Palacio Episcopal ha tenido una imprenta, con la cual ha dado á la estampa publicaciones incendiarias encaminadas á desprestigiar los liberales y quitarles en el Congreso la representación de Loja.

El mismo señor Arzobispo de Quito, no hace mucho se ha visto que declara haber contribuido pecuniariamente á la fundación y sostenimiento de un periódico eminentemente político como es "El Semanario Popular," de suerte que no es de extrañar lo que hacen los obispos.

Es, pues, un hecho incontestable que la mayoría de los prelados del Ecuador se ingieren hoy en asuntos que de ninguna manera les incumben, y que por eso se suscitan á cada paso graves cuestiones con ellos. La prueba está patente con lo que acontece en Guayaquil. Pozo, en esta diócesis, todo se volvía dificultades y enredos; encontraba que la irreligión tenía minados todos los espíritus; que la mayor parte de sus feligreses eran herejes y masones, y sapos y culebras vomitaba contra ellos, lamentándose de que la fé estaba perdida, y haciendo aparecer su episcopado como un verdadero martirio. Ahora el ilustrado señor Barriga maneja la diócesis sin tropezar con ningún inconveniente y sin que haya una sola voz que en su contra se levante. Mientras tanto la grey es la misma, la fé la misma, el episcopado el mismo; lo único que ha variado es el pastor y el modo de apacentar. ¿Y en qué consiste la diferencia? Simplemente en que Pozo hacía política, en tanto que el señor Barriga prescinde por completo de ella, ocupándose sola y exclusivamente de su santo ministerio. Y este no es un ejemplo aislado, pues recorriendo el pasado, encontraremos que todos aquellos prelados que, como los Garaicoa, los Aguirre, los Tola y otros, no tomaron cartas en la política; se distinguieron al extremo de hacerse citar como modelos y ser idolatrados de esos mismos feligreses que hoy los pastores politiqueros llaman descreídos y enemigos de la religión.

Así, es evidente que necesitamos á todo trance cortar un mal que por desgracia viene generalizándose mucho, y por tanto, es tiempo de pensar en poner al frente de las diócesis de la República sacerdotes que no se hallen ligados con lazo alguno á la política y que ejerzan su ministerio sin servirse de él para otra cosa que para la que está destinado. La tranquilidad pública, la moral y el decoro de la misma Iglesia lo reclaman así, y es de esperar que cuando se trate de proveer alguna silla episcopal, el Gobierno ilustrado que hoy nos rige no caerá en la misma falta de sus antecesores, y lejos de fijarse en personalidades que puedan ofrecerle apoyo político, buscará sacerdotes cuya tolerancia, ilustración y desapasionamiento sean prenda segura de concordia.

Por otra parte, sería de desear que con respecto á los prelados á quienes nos hemos referido, el Ejecutivo asumiese una actitud severa y enérgica, y que aprovechando de sus buenas relaciones con la Curia Romana y de la presencia entre nosotros del Delegado de Su Santidad, acuerde lo más oportuno para reprimirlos y reducirlos á la estricta órbita de sus atribuciones, pues de otro modo tendremos que seguir lamentando á cada paso males como los que hemos apuntado, que no solamente son perjudiciales á la buena marcha del país, sino que amenguan grandemente el alto prestigio de que deben rodearse las Autoridades de la Iglesia.

PAPAGAYO.

GORGEOSES.

DE TODO UN POCO.

X Dizque con gran desenfado
Los del bando intransigente
Acusan al Presidente
De tráfuga descarriado,
Y que se vé que han quedado
Muy mal los conservadores
Con el gobierno de Flores,
Que en poco menos de un año
Para ellos un desengaño
Ha sido de los mayores.

*Y aquí se termina el cuento
Que me contaron á mí;
Si acaso no fuese así
No digan que yo lo invento.*

Según noticias de Loja
El tal obispo Masía
También se permite allá
Bailar en la cuerda floja
Y con valor nos arroja
El guante de desafío,
Llamándonos "pueblo impío
Horda de herejes masones."
Con otras bravas razones
Que causan espanto y frío.

*Y aquí se termina el cuento
Que me contaron á mí;
Si acaso no fuese así
No digan que yo lo invento.*

La tropa de policía
Con su uniforme de gala
No tiene facha tan mala
Como la que antes tenía,
Mas alguien saber querría
Por qué razón, muy formales,
Ostentan los policiales
Unas presillas maestras,
Que algunos toman por muestras
Por lo que son desiguales.

*Y aquí se termina el cuento
Que me contaron á mí;
Si acaso no fuese así
No digan que yo lo invento.*

Parece cosa de cuento
El que aún no esté decidida
La famosa descorida
Del velo del monumento.
Lo que es el Ayuntamiento
Por lo que dicen, barrunto
Que no ha de ceder un punto,
Con que si no se remedia
Tendremos historia y media
Tan sólo con este asunto.

*Y aquí se termina el cuento
Que me contaron á mí;
Si acaso no fuese así
No digan que yo lo invento.*

Según se nos ha informado
Un secretario mamón
En su venal ambición
Quedó hace poco burlado,
Y aunque muy bien arreglado
Tuvo el pastel, no ha podido,
Que diesen por recibido
Aquel famoso dinero,
Que de entregar, considero,
Nadie intención ha tenido.

*Y aquí se termina el cuento
Que me contaron á mí;
Si acaso no fuese así
No digan que yo lo invento.*

RUISEÑOR.

PICOTAZOS.

UN FANTOCHE.—Tal debe ser un agente judicial del Doctor *Vitervo*, llamado *Cam*, cuando trata de perjudicar los intereses que representa como apoderado á favor de un particular, ó mejor dicho, en beneficio de sus derechos. Continuaremos denunciando otros abusos por el estilo, para vergüenza de sus autores, cuando tengamos tiempo y espacio para hacerlo.

**

¡QUIEN FUERA GRINGO!.—Bien dice el refrán que nadie es profeta en su tierra; por eso es sin duda que Gardner el del circo ha encontrado aquí tantas mamadas. Quiso plaza, la tuvo contra el torrente de la opinión y sin que á ello pudieran oponerse ni municipales ni reglamentos, ni bomberos, ni leyes de ninguna especie; necesitó música soportable, y la tuvo nada menos que de las del ejército por más que, según recordamos, hay una terminante disposición que prohíbe á las bandas militares alquilarse para tocar en bailes ó espectáculos públicos. Quiera Dios que mañana no se le antoje alguna otra cosita al bienaventurado Gardner, porque de fijo que se la conceden aunque para ello haya que brincar por encima de la misma Constitución.

Mientras tanto quisiéramos saber si después de tanta condescendencia, este circo nos ofrecerá otra ganguita como la que el pasado ofreció al Cuerpo Contra Incendios en agradecimiento de la buena acogida que se le dió en Guayaquil.

**



PREMIADO.

DECIDIDAMENTE el agua potable tiene mala suerte y todo lo que con ella se relaciona sale torcido. Con decir que se ha negado hasta la exoneración de las multas que le fueron impuestas al Directorio de la obra, por no haber presentado en tiempo oportuno los manifiestos de los materiales venidos por el vapor "Manavi" y velero "Muska," yá está dicho todo. Ahora sólo falta que Ward le entable pleito y le reclame daños y perjuicios, que los dominicos se hagan pagar una fuerte indemnización, la obliguen á quitar el tanque del cerro y que por último, los intereses y los empréstitos acaben por hacer necesario el remate de los tubos

y los demás accesorios y quedemos frescos.

QUE LE SAQUEN LA MUELA.—Entre los soldados de la brigada de artillería que iban en formación acompañando la procesión del Córpus, el Jueves último, había uno que llevaba la cara atada con un pañuelo y daba visibles muestras de estar rabiando de dolor de muelas. Se nos ocurre que antes de haber hecho formar al tal soldado en la parada, debían haberlo mandado al hospital, tanto por humanidad cuanto por que no dice bien un uniforme de gala con un rostro cruzado de parte á parte con un vendaje.

Hay ciertas cosas que alguien ha llamado subimes nimiedades y de las cuales es preciso cuidarse á todo trance para evitar el ridículo.

¿HABRÁ COMPADRAZGO?—La reserva que ha guardado "La Nación" en todo lo relacionado con el asunto de las localidades que el circo Garner dejó de enviar á la prensa, y aún en lo que respecta á su venida á la plaza de Rocafuerte, nos ha llamado la atención, y como la mamita es tan dada á los compadrazgos, sospechamos que en todo esto hay madrina y hay ahijado. Con tal que no sea por cuanto vos contribuisteis!

EL PERICO.

AHÍ QUEDA EL MUERTO, es lo que en buen romance quiere decir el oficio que con fecha 17 del presente ha dirigido al M. I. C. C. el Presidente de la Junta Directiva de la provisión de agua potable.

Ahora el que venga atrás que arrée; y salga pato ó gallareta, ya el Municipio tiene que apachugarse con lo que le han endosado y asumir toda la responsabilidad. ¡Qué ganga, hombre, ¡qué ganga! Mientras tanto esperanzas de beber el agua de Agua Clara, Dios las dé, que lo que somos nosotros ya las tenemos de todo punto perdidas, á juzgar por lo que está pasando y lo que tiene que pasar.

**

EN LA procesión solemne del Jueves, echamos de ver algunas ausencias muy notables y tanto más sensibles cuanto que en otras ocasiones hemos visto que se ha exigido con gran severidad á los empleados civiles la asistencia á fiestas análogas.

¿Es que estamos ya de capa caída?

**

NO EMBROMEN, GRINGUITOS!—Anoche, en el circo, notamos que el programa de la función no se cumplía en todas sus partes. Advertido el público de lo que en un principio pareció olvido, pidió la parte suprimida; y vimos con sorpresa que los señores *saltimbanquis* contestaban con una risa burlesca.—Esto, en buen castellano, se llama ENGAÑAR descaradamente; pues muchas personas van á las repeticiones por una ú otra parte del programa.

Pedimos á quien corresponda, que en otra ocasión, ó haga cumplir el programa de la función que se anuncie, ó imponga la multa señalada por la ley de espectáculos, pues nuestro público es el que desembolsa y los *gringos* los que.....

**

ESTAMOS FRESCOS.—Después de escrito nuestro editorial de hoy, hemos tenido conocimiento de que el señor Arzobispo de Quito ha pedido la supresión de "El Constitucional," periódico que, como ya hicimos saber á nuestros lectores, se había comenzado á editar en Quito, haciéndose notar por su liberal programa. Esto, sin duda, ha sido suficiente para que la curia, es decir, el *Consejo Directivo* del partido ultra-conservador, haya decidido su muerte. A esa gente le hace mucho daño la luz; á semejanza de los mochuelos, sólo pueden vivir en la oscuridad. Pero, entre tanto, este hecho viene á corroborar lo que hoy decimos en nuestras columnas de honor y á probar que la libertad de imprenta tiene una verdadera rémora en el señor Arzobispo de Quito, quien parapetado en una monstruosa disposición del Concordato y abusando de ella, ha encontrado ya un fácil procedimiento para perseguir á la prensa liberal.

Lo que es el señor Ministro Laso ya puede mandar imprimir circulares por el estilo de la que ha pasado á los gobernadores respecto á "El Constitucional," pues es seguro que á cada paso

tendrá ahora análogas solicitudes del Arzobispo.—En una palabra—estamos frescos.

**

El vapor "Huáscar" saldrá para Baha y puertos intermedios, el Lunes, á las 12 m.

MI GRABADO.

PREMIADO.

Una sociedad de jóvenes patriotas del sexo masculino, y otra del bello sexo, se preparan desde hace tiempo á manifestar la gratitud de esta afortunada villa, premiando al esforzado individuo que lleve á feliz término la obra benéfica de dar de beber á este sediento rebaño de mansas ovejas, las que dóciles y pacientes dán su rico vellón á sus trasquiladores sin decir béee ni báaa!.....

Recompensar los desvelos y sufrimientos de todo género, el trabajo asiduo que se imponen los benefactores de pueblos tan necesitados como el nuestro, es virtud que debe practicarse, para visitar á los demás y procurar levantar el espíritu público, que entre nosotros por puro espirituoso, se ha evaporado casi por completo.

A principios del año presente, todos esperaban que para el *Nueve de Octubre* próximo venidero, veríamos saltar el agua en nuestras plazas públicas y al natural entusiasmo en la celebración de la *magna fecha* se agregaría el otro no menos justo regocijo por la llegada del agua potable, á través de los tubos para lo que tantos sacrificios pecuniarios *han sido necesarios!*.....

Pero, he aquí que el gozo se ha ido al pozo y la tal *agua clara*, se está empozando y enturbiándose tanto, tanto que de pura turbia, no la veremos.

El Doctor Campos, tan infortunado como Mr. de Lesseps, no podrá coronar su obra, y otro se llevará ese premio que tan merecido tenía; ¡caprichos de la suerte!.....

Desde que el Moisés Norte-Americano, no pudo abrirse paso con su varita mágica á través de nuestro río; separando sus aguas para colocar la cañería; se hace necesario cambiar de rumbo y buscar otro medio de llegar al resultado apetecido.

Probablemente el I. C. C., que ha tenido á su cargo la ejecución de la obra, aun cuando gaste algunos miles de sures, llegará hasta fines del presente año á obtener el asombroso resultado de traer la cañería hasta Durán!.....

¿Qué más pueden pedir los más exigentes?

La parte más insignificante de la obra ó sea el paso de este mar rojo, ó mejor dicho, *mar verde*, que ha teñido de este color nuestras probabilidades de beber el *agua clara*, esa queda para los que vengan atrás. Ellos arriarán.

Mientras tanto, tendremos una *Memoria pomposa* presentada por el se-

ñor Presidente del I. C. Cantonal, que terminará sus penosas labores en Diciembre, en la cual, nos hablarán tanto de agua potable que el negocio quedará aguado, para los que esperaban su beneficio se entienda, y el público será obsequiado con el sabroso bocado de..... *nada entre dos platos.*

Y la recompensa de que hemos hablado al principio de este artículo, ¿quién la ganará?

Ese modesto individuo, representado en nuestra cuarta página será el agraciado, indudablemente!.....

Paciente, humilde, laborioso, incansable desde la mañana hasta la tarde, recorre las *bien pavimentadas* calles de Guayaquil; cumpliendo con esa gran obra de misericordia: *dar de beber al sediento.*

Y vedlo si es modesto; coronada su frente de flores, tegidas por las preciosas manecitas de las bellas hijas del Guayas, cruzado su cuello con rica banda de seda y oro, no deja por esto esa actitud humilde, inclinada su frente, baja la mirada, resignado, llevasobre sus lomos la pesada carga sin inmutarse siquiera, su semblante adusto cual corresponde á individuo notable.

Si pequeño por el tamaño, por sus merecimientos es ese un *gran burro.*

Y para que vean mis lectores que tengo razón de llamarlo *grande*, sepan que ese pollino es descendiente del burro de ño Echeverría aguador, que fué del Colegio Seminario, de esta ciudad, y aquí me preguntarán mis lectores: ¿qué burro es ese tan notable? A lo que contestaré: el burro aquel se hizo notable, desde que se comió la vergüenza de un cierto alumno de ese colegio, llamado Pepito, que con gran desenfado solía decir: *MI VERGÜENZA FUE VERDE Y SE LA COMIÓ EL BURRO DE ÑO ECHEVERRÍA.*—Traslado á los discípulos del ilustre estadista.

EL PERICO.

AVISOS.

CABEZAS H^{NOS}

132.—CALLE DEL "MALECÓN."—132

Ofrecen al público toda clase de artículos de fantasía y lujo; géneros de algodón, seda y lana.

ESPECIALIDAD EN PERFUMERÍA.

G. & O. TERAN

han trasladado su establecimiento de comercio al portal de la Municipalidad, ocupando el local que antes tenían los señores Real y Falconi.

El surtido de mercaderías ha sido completamente renovado, y los precios reducidos en todos los artículos.

TIPO-LITOGRAFÍA LIBERAL.

Calle "Nueve de Octubre" Nos. 33 y 35